CON PERDÓN DE USTEDES

Siguiendo el criterio establecido, ARQUITECTURA *respeta toda labor de crítica y se complace en acoger en sus páginas cuantos trabajos puedan representar un valor nuevo.* — N. de la R.

I

INTROITO

Hermano lobo: Los cuidados que te exigen la alimentación cuotidiana y la legítima defensa contra tu mortal enemigo humano, te impiden ver claramente lo que entre los tuyos acaece de algún tiempo a esta parte.

Y es ello, que tu raza degenera de día en día y hasta tal punto, que las vivientes muestras de fecundidad con que te brinda la compañera de tu vida, tus amados lobatillos, sólo la apariencia conservan de tus ancestrales atributos. Hasta el arrogante y majestuoso aullido que en otro tiempo sembrara el espanto entre los seres todos, habitantes de tu selvático retiro, hase convertido, por obra y gracia de incógnitas evoluciones biológicas, en cariñoso y doméstico ladrido.

Pero no te aflijas demasiado por ello, ya que el mal no es tan grave como parece, ni tan difícil el remedio.

Sométete de buen grado a la fuerza de tu destino. Sigue los prudentes consejos de tu hermano, el familiar canino (1), sacrificando la ilimitada *libertad* de que gozaste un día ante la inexorable ley de la *utilidad* ciudadana, y, si los tiempos no permiten que los hijos de tu sangre sean como aquellos de que tan justamente se pudieron enorgullecer tus antepasados, procura educarlos en la santa humildad que te predicó «el mínimo y dulce Francisco de Asís» (2), y que tan necesaria ha de serles si han de cumplir su nueva y no menos elevada misión.

---

(1) Véase *Le loup et le chien*, de LA FONTAINE.

(2) Véase *Los motivos del lobo*, de RUBÉN DARÍO.

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID
CRUZADA, 4
TELÉF. 2030

II

R. I. P.

La intensa transformación formal e ideológica que están sufriendo las Bellas Artes en la época presente, justifica sobradamente, a mi juicio, la necesidad de una revisión de su número, valores y posibilidades. La Arquitectura, por ejemplo, como arte histórico, con toda la extensión y alcance que hasta ahora se le ha concedido, ha dejado de existir. En realidad dejó de existir hace mucho tiempo, y sólo figuraba como personaje imaginario en la grotesca parodia didáctica representada en las aulas escolares.

III

Una Arquitectura

Arquitectura es la manifestación plástica de una emoción o una idea por el razonado empleo de los materiales y elementos constructivos. Una piedra hincada en tierra o sostenida por otras dos, constituyó la más rudimentaria expresión arquitectónica. Cuando el hombre prehistórico rinde culto a las fuerzas naturales — sus dioses — o a sus difuntos, por medio de los monumentos megalíticos nacen el Partenón, la Catedral Gótica, el Arco de Triunfo y el Panteón. Esta es la Arquitectura como Bella Arte, la Arquitectura conmemorativa; Arte subjetivo.

IV

Otra Arquitectura

Arquitectura es la satisfacción de un fin útil, creando, con los materiales y elementos constructivos, una emoción plástica (1). Cuando el hombre mesolítico construye su choza con estacas, ramas y barro, para defenderse de los agentes atmosféricos y del ataque de las fieras, nacen la mayor parte de los edificios actuales: desde nuestra casa de corredor hasta el rascacielos americano. Esta es la Arquitectura industrial; Arte objetivo.

V

Benvenuto Cellini

¿Recordáis la vida de Benvenuto Cellini, contada por él mismo, en sus memorias? El genial y vanidoso florentino no se detuvo ni ante el crimen para *convencer* a sus conciudadanos de que era *más que un orfebre;* y el Perseo fué su grito de rebeldía

(1) Ni esta definición ni la anterior de Arquitectura, tienen pretensiones de perfección. Su objeto único es patentizar una diferencia entre ambas.

para demostrar su *alta categoría de escultor.* ¡Pobre Benvenuto! En el Perseo no había más belleza que en cualquiera de las menudas maravillas que salieron de sus manos y que le valieron la inmortalidad.

VI

Estocadas decorativas

Ese es el caso de nuestros arquitectos. Para elevar la categoría artística de sus sus creaciones, acuden al irracional empleo de elementos decorativos que en pretéritas edades nacieron como resultado lógico de procesos sociales perfectamente definidos. Y los prodigan con la agresiva generosidad con que Benvenuto prodigaba las estocadas.

VII

Conclusión

Pero en arte no hay categorías. Una barraca de feria puede contener más altos valores estéticos que una catedral; y un dibujo de Bagaría, más que una escultura de..... (aquí iba a poner el nombre de uno de nuestros más afamados escultores; pero no me atrevo).

El Escriba de pie.